

TESTIMONIOS EPIGRÁFICOS Y MATERIALES DEL CULTO A MITRA EN LA COLONIA *AUGUSTA EMERITA*

EPIGRAPHIC AND MATERIAL PROOFS OF MITRA'S WORSHIP IN COLONIA *AUGUSTA EMERITA*

Adrián RODRÍGUEZ PLANO¹
Universidad de Córdoba

Recibido el 5 de marzo de 2021
Aceptado el 14 de febrero de 2022

RESUMEN:

Este trabajo de investigación pretende ahondar en la cuestión del culto a la divinidad irania Mitra en *Augusta Emerita*, analizando su implantación en dicha colonia y la evolución que experimentó a lo largo de la Historia. Este cúmulo de información será ejemplificada con lo que se documentó en la Colonia *Augusta Emerita*, capital de la provincia Lusitania, donde se analizarán los testimonios arqueológicos, epigráficos y escultóricos, así como a los individuos o iniciados que se relacionan todos ellos directamente con el ritual mitraico.

ABSTRACT:

This research work pretends to go in depth about the theme of the worship of the Iranian god Mithras in *Augusta Emerita*, analyzing its establishment in the colony and the evolution that experienced through History. All this series of information will be exemplified with it was documented in Colonia *Augusta Emerita* as the capital city of Lusitania's province, where the archaeological, epigraphic and sculptural proofs will be analyzed, as well as the people or initiated members that are all of them directly associated with the mitraical ritual.

PALABRAS CLAVE: Mitra, Hispania, *Augusta Emerita*, ritual, doméstico, escultura.

KEY WORDS: Mithras, Hispania, *Augusta Emerita*, ritual, household, sculpture.

I. Introducción

El mitraísmo o culto al dios de origen iranio conocido con el nombre de Mitra², es sin lugar a dudas una de las manifestaciones religiosas más interesantes del mundo

¹ La redacción de este artículo es resultado del proceso de investigación realizado para la composición del Trabajo de Fin de Grado del Grado de Historia de la Universidad de Córdoba. Contacto: l62ropla@uco.es/
adr.plano@gmail.com

² Si quisiéramos ahondar en las fuentes clásicas para conocer quién fue Mitra, lo cierto es que nos encontraríamos con una gran carencia de información. Los autores que lo trataron en mayor profundidad

romano. Sin embargo, su culto no solo se dio entre los soldados que integraban las legiones como dios Invicto que jamás perdió batalla alguna que librara³, sino que, por su doctrina y connotaciones mitológicas, el desarrollo de los misterios mitraicos se extendió por el Imperio y alcanzó su gran auge alrededor del siglo II d.C., acogiendo mientras se expandía a numerosos individuos pertenecientes a la más variada condición social.

Una de las regiones del Imperio a las que llegó el culto a Mitra fue Hispania, por entonces pacificada⁴, pero que al contrario de lo que se pueda pensar, fue uno de los rincones del Occidente romano donde con mayor profusión se manifestó el mitraísmo. *Tarraco*⁵ fue uno de los grandes focos de difusión del culto, donde la información con la que se cuenta hasta la fecha indica que se erigió como el punto originario de llegada a partir del cual se ramifica el mitraísmo por el resto de las regiones hispanas que, por su entidad urbana y encrucijada de caminos, resulta plausible como centro de recepción de una divinidad traída desde Oriente. Un punto a favor de esta hipótesis puede verse en la cercanía con la villa romana dels Munts, localizada solo a doce kilómetros al Norte de *Tarraco*, siendo esta en el siglo II d.C. propiedad de Gayo Valerio Avito, enviado a la capital de la *Hispania Citerior* por el emperador Antonino Pío, edificando un mitreo privado que hoy se erige como uno de los mayores en dimensiones de todos los hallados en el Imperio⁶.

Además, el papel de *Legio*, actual León como ciudad en la que se encontraba acuartelada la *Legio VII Gemina*, debió ser igualmente un importante lugar de difusión del culto a Mitra por Hispania, usando a los soldados componentes de esta como nexo de conexión⁷. Finalmente, no puede pasarse por alto la mención de la ciudad de Lugo, antigua *Lucus Augusti*, donde pudo documentarse otro mitreo dentro del contexto de una *domus* privada anexa a la muralla, a través de excavaciones dirigidas por la Universidad de Santiago de Compostela entre los años 2003 y 2004. Mediante análisis estratigráficos, pudo conocerse que este espacio estuvo en funcionamiento desde inicios del siglo III d.C., durante un lapso temporal que alargó su existencia entre unos 80 y 100 años⁸.

Sin embargo, por encima de todos estos enclaves, lo cierto es que el esplendor del ejercicio de este culto en territorio hispano tuvo lugar en Mérida, antigua Colonia *Augusta Emerita*. Aquí, como podrá verse a lo largo de las líneas que componen la redacción de este trabajo, los testimonios que del culto a Mitra se nos han transmitido, permiten establecer la existencia de una rica y cuantiosa comunidad de fieles, por la cual a través de los hallazgos epigráficos y las fórmulas incluidas en los altares documentados, podemos llegar a conocer cuestiones como la jerarquía de sus integrantes, e incluso su procedencia a través del estudio de los elementos que componen sus respectivos nombres.

En Mérida, la arqueología ha logrado importantes avances en el estudio del culto a Mitra mediante la documentación de una serie de estructuras pertenecientes a la edificación de un mitreo, cuya trascendencia es la aportación de una cronología previa a la

fueron los griegos Eubulo, Palas y Porfirio. Este último, en su obra *De abstinentia ab esum animalum*, es quien más profundiza en el siglo III d.C. en la mitología del dios iranio, siguiendo las enseñanzas descritas por los otros dos autores previamente mencionados (Alvar, 2001, 75).

³ No debe olvidarse que Mitra, según sus orígenes mitológicos, era también el dios que garantizaba la satisfacción en un gran ámbito de trámites sociales, jurídicos y sacerdotales en cuestión de contratos, la amistad o los matrimonios. Mientras, en su vertiente hindú, Mitra es junto con Varuna, el ordenador del cosmos y aseguraba el buen hacer de la religión y la moral. Esta serie de aspectos son los que, pasado el tiempo, serían transmitidos en la adoración de Mitra trasladada al mundo romano (Bonfante, 1975, 45-57).

⁴ Esta realidad, explicaría en gran parte el por qué no han podido encontrarse gran número de monumentos que expresaran esa devoción a Mitra, como sí ocurre en comparación con otras provincias romanas imperiales. (García y Bellido, 1967, 21).

⁵ (Alvar, 2016, 397).

⁶ (Remolà, 2009, 14).

⁷ (Alvar, 2006, 399).

⁸ (Alvar *et alii*, 2006, 267).

conocida tradicionalmente y por la que se databa el resto de los testimonios⁹. Su hallazgo será analizado e interpretado en este mismo trabajo, pudiendo aportar luz sobre la existencia de la continuidad de la comunidad mitraica asentada en *Augusta Emerita* años antes de su etapa de esplendor.

Finalmente, el ciclo escultórico de connotaciones mitraicas que apareció en el Cerro de San Albín, en la propia Mérida, debe someterse a un proceso de reinterpretación, pues su uso, como será expuesto más adelante, bien podría relacionarse con un programa decorativo perteneciente al ámbito doméstico y no cultural, como opinan la mayoría de los investigadores. La fusión de sus elementos, grecorromanos y mitraicos, es la prueba perfecta del asentamiento del culto a Mitra en la sociedad hispana y romana en general.

II. El culto a Mitra en la Colonia *Augusta Emerita*

Los primeros testimonios que revelaron en Mérida que la antigua colonia fue centro del culto a Mitra, se conocieron de la mano de los incipientes trabajos arqueológicos realizados en la capital extremeña por parte de José Ramón Mélida Alinari, quien en el año 1913 documentó una serie de esculturas y epígrafes en el terreno donde aun hoy en día se encuentra la Plaza de Toros de la ciudad. Dichos testimonios escultóricos y epigráficos, en los que desde el primer momento se evidenció su vinculación con el mitraísmo, fueron puestos en relación ya desde ese instante con la existencia de un mitreo como templo donde se oficiaban los cultos al dios iranio por parte de un sacerdote y al que acudían sus fieles. Sin embargo, esta se trata de una hipótesis errónea de inicio, ya que el propio José Ramón Mélida precisa en sus escritos que estas piezas no fueron halladas en el contexto cerrado de un mitreo, sino que ya desde diez años atrás se dejaban entrever a nivel de superficie y bajo las que únicamente aparecieron algunas estructuras de muros arrasados recubiertos de estucos y pinturas que imposibilitan la relación de este conjunto con un templo mitraico¹⁰.

Más allá de este hecho, la investigación posterior consideró las descripciones del padre de la arqueología emeritense al pie de la letra, manteniéndose en diversas publicaciones y estudios que el culto a Mitra en la antigua *Augusta Emerita* había dado pie a la edificación de un mitreo en la Plaza de Toros, que seguiría supuestamente sepultado en la actualidad sobre el Cerro de San Albín. Nada más lejos de la realidad, esta línea que hasta prácticamente finales del siglo XX se siguió asumiendo, ha podido ser desmontada en los últimos años gracias a las excavaciones que el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha podido practicar en el entorno de esta área mitraica emeritense¹¹, sacando a la luz datos que ponen en consonancia la identificación de dichas esculturas no con un mitreo, sino más bien con una residencia privada a los pies del cerro. Estos testimonios arqueológicos, epigráficos y escultóricos serán desarrollados y establecidos en su correcto contexto a continuación.

II. 1. Los posibles lugares de culto: la denominada “Casa del Mitreo” y el mitreo de la calle Espronceda

Tras los hallazgos de esculturas y epígrafes mencionados anteriormente por parte de los primeros arqueólogos emeritenses, la investigación arqueológica en el área del Cerro de San Albín no se retomó hasta el año 1964, cuando comienza la construcción de un futuro Ambulatorio del Seguro de Enfermedad en un plan de explanación en la ladera Este del Cerro de San Albín. Durante estas labores, se produjo la documentación de restos de muros junto con un pavimento de mosaicos perteneciente al *balneum* colindante

⁹ (Barrientos, 2001).

¹⁰ Mélida, 1914, 439-445.

¹¹ Mateos, 2001, 183-208.

a una *domus* romana datada por el análisis de estructuras y elementos decorativos parietales y musivarios en torno al siglo II d.C. El arqueólogo Eugenio García Sandoval se hizo cargo del siguiente plan de excavación. En este plan, se produciría sin duda el hallazgo más relevante de toda la excavación de la vivienda cuando, en una de las estancias localizadas al Nordeste del peristilo, apareció el denominado Mosaico Cosmogónico, siendo este uno de los más representativos y de mayor calidad en la Península Ibérica y el Occidente romano, una estancia que posteriormente sería reconocida como el *tablinum* de la *domus*¹².

Es aquí, durante este proceso de excavación, cuando tanto la prensa local como el propio Sandoval se hicieron eco de unas estancias subterráneas y su posible relación con el culto a Mitra e incluso su probable función dentro de los rituales de acceso de los iniciados en el mitraísmo¹³, consistentes en verter sobre la cabeza de los nuevos fieles la sangre de un toro degollado. Este hecho, junto al planteamiento de que si el mitreo de Mérida no se encontraba en esta *domus* sino que estaría bajo la Plaza de Toros, como planteaba José Ramón Mérida, hizo que la vivienda pasara a conocerse desde entonces con el sobrenombre de “Casa del Mitreo”, denominación que pervive hasta el día de hoy¹⁴.

Sin embargo, las últimas investigaciones efectuadas sobre estos espacios subterráneos los relacionan con una habitación de fresco o de descanso veraniego, que tendría la función de resguardar a los habitantes de la vivienda para paliar las altas temperaturas de la etapa estival que cada año azotan a la ciudad de Mérida. Esta teoría se ve reforzada debido al hecho de que, a nivel de superficie de la estancia conforme al resto de la *domus*, la planta de la habitación no se identifica ni lo más mínimo con la propia de un mitreo al no presentar restos algunos de soporte de la cubierta sobre la que se situaría el toro sacrificado para que se vertiera sobre el iniciado al culto la sangre del animal, también conocido como el ritual de la tauroctonía¹⁵. A esto, se le suma que la entrada a la casa estaría justo en el extremo opuesto, por lo que la idea de que el toro cruzara toda la vivienda hasta llegar a este sector resulta más que inverosímil. Esta hipótesis, junto a la de un posible uso de la estancia como almacenes tumbarían por tanto toda la base de su interpretación como recinto mitraico¹⁶.

Más allá de estas consideraciones, la existencia propia de un templo dedicado al culto a Mitra en Mérida quedó demostrada arqueológicamente tras la excavación del solar ocupado por la vivienda que actualmente ocupa el número 22 de la calle Espronceda, cercana a la Plaza de Toros de la ciudad. La intervención, realizada el pasado año 2000,

¹² Martín Vime, 2009, 52-53.

¹³ La organización cultural de los fieles que ingresaban en el mitraísmo se dividía según un total de siete grados o niveles diferenciados por su trascendencia de menor a mayor relevancia en el seno de la comunidad. Estos grados de iniciación estarían directamente relacionados por su rasgo astral, identificándose cada uno de ellos con siete cuerpos celestes y constelaciones del sistema solar. Sería por tanto una hipótesis que casaría perfectamente con otros elementos vinculados a la propia mitología astral de Mitra, reforzándose con el hecho de que estas representaciones planetarias han sido halladas en distintos mitreos localizados en la primera colonia marítima fundada por Roma, *Ostia* (Bianchi, 1979, 33). De tal manera, *Corax*, “Cuervo” se relaciona con Mercurio; *Nymphus*, “Novio” identificado con el planeta Venus; *Miles*, “Soldado” con Marte; *Leo*, “León” en la esfera de Júpiter; *Perses*, “Persa” enlazado con la Luna; *Helyodromus*, exponente del Sol; y finalmente *Pater*, “Padre”, el sacerdote de la comunidad asemejado a Saturno (Campos, 2009, 5).

¹⁴ Martín Vime, 2009, 53.

¹⁵ El ritual de la tauroctonía suele ser la forma de representación gráfica más común de Mitra. En él, el dios iranio mata a un toro clavándole la daga en el cuello mientras sostiene su cabeza y lo presiona en su lomo con la pierna izquierda en una situación de dominio y control total sobre el animal. Este acto ritual está repleto de connotaciones de florecimiento de la vida por medio de la sangre que brota y resbala por el cuerpo del toro mientras que es lamida por un perro y la cola se transforma en espigas de trigo, siendo dicha imagen una metáfora de la fertilidad de la tierra producida por el mismo sacrificio, aludiendo al carácter natural de Mitra. Junto a esto, un escorpión pinza los testículos del toro, entendiéndose como la apropiación de la vitalidad del animal. A la escena descrita, le acompañan en ocasiones un cuervo, una serpiente y un león, animales todos ellos con un sentido propio en el conjunto de la tauroctonía y en general del mismo culto a Mitra y que se analizarán y contextualizarán más adelante (Alvar, 2001, 77).

¹⁶ Martín Vime, 2009, 62-63.

pone de manifiesto el hallazgo de unas estructuras interpretadas como un mitreo, el cual se situaría intramuros de la ciudad romana de *Augusta Emerita*¹⁷.

En concreto, se documentó una sala correspondiente a la parte de la cabecera del complejo cultural, la cual estaría orientada en época altoimperial hacia una de las vías del trazado urbano y con una cota de 1,20 metros por encima del suelo, lo que indicaría que esta estancia en particular estaría a un nivel parcialmente subterráneo, característica que, junto a que dicha habitación estaba compuesta por dos muros paralelos a modo de bancos corridos homogéneos con *podium*, forman parte de los rasgos comunes de un mitreo¹⁸. Estos dos muros se ven superados al Norte por otro muro que, posiblemente, indica que el edificio estaba compuesto por una habitación más junto al corredor, presumiblemente el *spelaeum* o gruta ritual¹⁹.

En el centro de la estancia, situado en el pasillo que formaría el espacio delimitado por los dos bancos con *podium*, se hallaron los restos de un altar de forma cuadrada y con sus vértices redondeados, fabricado a base de arcillas recubiertas por una capa de mortero a la que se le aplicó una capa de pintura blanca por todos sus lados. Junto a esta pintura, en la cara Noreste del altar, se plasmó una figura humana con colores amarillentos, anaranjados y rojizos, de pie y mirando al frente, de la que solo se conservan las extremidades inferiores hasta las rodillas. Lleva sandalias de cuero en sus pies y, derivado del hecho de que no presenta ningún tipo de prenda textil en sus piernas, se interpreta que sus vestimentas no serían de una gran longitud. A ambos lados de esta persona, se encuentran elementos vegetales de tallos verdes con hojas en eje de simetría con respecto a ella, junto a una flor roja que bien podría ser una rosa. Esta persona representada en el altar central de la estancia bien podría tratarse del propio Mitra, ya que es también considerado como dios protector de la vegetación²⁰, o bien uno de los dadóforos²¹ acompañantes del mismo²². La escena se encuadra dentro de un espacio conformado por líneas rojas que se sitúan a los extremos de la capa blanca de pintura que decora el altar. Además de dicho elemento, en la misma estructura se dispondría hacia el Este otro altar ritual de forma triangular con hueco central que también se encontraba pintado de blanco, y que se modeló intencionalmente para que este se asimilara a la cabeza de un toro, animal tan representativo de la iconografía y mitología mitraica, añadiendo incluso un par de hoyos en uno de los vértices de la cabeza, que estarían tratando de representar los orificios nasales y boca del toro. También es de destacar que este segundo altar presenta en su parte posterior una especie de elevaciones que se

¹⁷ Barrientos, 2001, 357.

¹⁸ La estructura y compartimentación del espacio del mitreo emeritense encuentra paralelos con otros casos hispanos. Entre ellos, cabría destacar el de *Lucus Augusti*, hoy Lugo, donde en una *domus* privada anexa a la muralla de la ciudad el centurión Gayo Victorio Victorino (*HEp* 14, 2005, 206) instala un templo a Mitra cercano a una *statio* o puesto de guardia militar a inicios del siglo III d.C. (Alvar et al., 2006, pp. 267-276). Digno de mencionar es igualmente el mitreo hallado en la villa romana dels Munts, en Altalfulla, cerca de Tarragona. Allí se dispuso desde el siglo II d.C. este templo como una dependencia más de dicha villa, propiedad del duunviro Gayo Valerio Avito y del que destacan sus dimensiones, comparable con el mitreo de las Termas de Caracalla, el más grande documentado en todo el Imperio además de ser el único ejemplo de un mitreo hallado en el paisaje del *ager* hispano hasta la fecha (Remolà, 2009, 1-19).

¹⁹ Barrientos, 2001, 361-362.

²⁰ Turchi, 1923, 187.

²¹ Estos dos personajes, acompañantes de Mitra en el desarrollo de los rituales, se visten con las mismas prendas que el dios iranio, pero con la peculiaridad de que ambos sostienen en una de sus manos una antorcha. De ellos, mientras que Cautus la porta hacia arriba, Cautópates apunta con dicha antorcha hacia abajo. La explicación sobre cómo podría interpretarse la presencia de estos dos personajes homólogos en el conjunto del culto mitraico y la mitología del dios no está clara a día de hoy, aunque sí que sería lógico pensar que por la posición de sus antorchas descrita con anterioridad y la relación estrecha de Mitra con el astro solar, Cautus se relacione con el sol emergente o el amanecer y Cautópates con el sol en su ocaso o el atardecer. A esta hipótesis, se le han unido otras como su papel de conductores del alma de los recién nacidos o de los difuntos, respectivamente, o bien que dichos dadóforos no fuesen en su origen más que una alusión más al propio Mitra como sus protectores, derivado de la traducción en iraní de los vocablos *cauta-* y *-pata*, viniendo a significar "pequeño protector" (Campos, 2004, 39).

²² Barrientos, 2001, 375.

relacionarían con los cuernos de dicho toro. Ambos altares, a pesar de encontrarse en el centro del pasillo de la habitación, se orientarían hacia el banco con *podium* que se encuentra al Sureste²³.

En consecuencia, el mitreo emeritense se trataría de un espacio cultural de nueva construcción, cuya fecha de edificación por los restos de materiales cerámicos documentados en su registro arqueológico se remonta a inicios del siglo I d.C., en época augustea, mientras que su uso se dilata entre mediados del mismo siglo I y principios del siglo II d.C., cuando parece que se derrumba y colmata para la instalación de un nuevo edificio a nivel superior. Uno de los objetos que más llaman la atención por su buen grado de conservación y por la decoración que presenta, es una lucerna de doble voluta con engobe anaranjado en cuyo disco central se representó un varón al que le falta solo la cabeza, sosteniendo en sus brazos una hoja de palma y una corona radiada, elemento este último relacionado con la simbología de Mitra en base a su acepción solar, pudiendo ser la representación antropomorfa del Sol que ofrece sus elementos al dios iranio. Esta lucerna se halló encima del muro Sureste, en el que se situaba el banco con *podium* y muy próxima a un hueco interpretado como nicho de iluminación, deduciendo por tanto que el espacio de la habitación necesitaba de una luz que lo iluminara, algo que concuerda con la característica de los mitreos como lugares oscuros que se asimilan a la gruta mitraica²⁴. Igualmente, se han documentado numerosos restos cerámicos de ejemplares pertenecientes a copas de la categoría de paredes finas, que bien pueden relacionarse con el consumo de agua precedente al inicio del banquete ritual mitraico²⁵.

Los elementos y caracteres ya comentados previamente que pudieron ser registrados en la excavación del solar del número 22 de la calle Espronceda en Mérida, dieron a conocer la existencia de este templo como testimonio cultural mitraico en toda regla, que por sus características formales y estructurales, cuenta con una buena serie de paralelos en otros mitreos repartidos por el Imperio Romano y que encuentran su mayor y mejor exponente en la antigua *Ostia*, mientras que elementos decorativos como la figura humana del altar y el próximo a este con forma de cabeza de toro parecen asimilarse más a lo documentado en el mitreo de las Termas de Caracalla. Lo más comprensible, es que este mitreo emeritense construido *ex novo*, estuviese integrado en otro edificio superior, aunque no haya podido conocerse su funcionalidad. En este templo, la comunidad de fieles mitraicos desarrollaría los cultos propios del ritual. La datación del mitreo emeritense, que fecha su momento de construcción en el siglo I d.C., pondría de manifiesto que, o bien se dio la existencia de una comunidad mitraica en *Augusta Emerita* anterior al año 155 d.C., momento en el que se fechan los testimonios epigráficos y escultóricos de impronta mitraica hallados en el entorno del Cerro de San Albín; o bien que se trata de la misma comunidad de fieles que prosiguió con el desarrollo del culto a Mitra a lo largo del siglo II d.C., cuando entra en escena la figura militar del frumentario de la *Legio VII Gemina* Marco Valerio Secundo y el *Pater* de la comunidad mitraica Gayo Accio Hedythro²⁶.

Llegados a este punto, es necesario matizar la interpretación realizada por parte de José Ramón Mélida y autores posteriores que siguieron su propuesta, en relación a que los testimonios escultóricos y epigráficos documentados en el Cerro de San Albín, al sur de Mérida, tuvieran que ser entendidos dentro del contexto de un gran mitreo que debía de encontrarse en el espacio actualmente ocupado por la Plaza de Toros²⁷. Sin embargo, el propio Mélida afirmaba que las esculturas y altares no formaban parte de ningún recinto arquitectónico que se hubiese hallado en aquel lugar, sino que únicamente aparecieron, a modo de escombros, “trozos de enlucido de muro, con su capa de estuco pintado de

²³ Barrientos, 2001, 363-364.

²⁴ Barrientos, 2001, 370.

²⁵ Barrientos, 2001, 376.

²⁶ Barrientos, 2001, 378-379.

²⁷ Mélida, 1914, 440.

negro o de rojo, con ligeros ornatos y guirnaldas, al modo pompeyano²⁸. Por ello, a pesar de que se siga relacionando esta serie de testimonios con el mencionado mitreo, no se trata ni mucho menos de elementos suficientes como para atribuir la existencia de dicho edificio cultural que pudo, según este arqueólogo, situarse bajo la actual Plaza de Toros de Mérida.

Por tanto, y aunque la tradición popular, historiográfica y arqueológica tienda a afirmarlo, a día de hoy el único mitreo o templo a Mitra del que pueda haber constancia de que funcionó para la acogida de los fieles a este culto y el desarrollo de sus rituales, es el estudiado anteriormente y que se documentó en el número 22 de la calle Espronceda. El mitreo emeritense no se situaría de este modo en la Plaza de Toros, sino a unos 200 metros al Noreste de la misma. Esto no implica aun así que, como afirma Teresa Barrientos Vera, arqueóloga del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y responsable de la excavación del mitreo de la calle Espronceda, cuando este edificio se inutiliza y abandona a principios del siglo II d.C., es posible que la comunidad mitraica emeritense, respondiendo a una mayor acepción de fieles, creciera y se trasladase a un nuevo templo más amplio, ya que este no cuenta con reformas ni amortizaciones evidenciadas en las estructuras halladas. El nuevo edificio pudo o no estar situado en la Plaza de Toros de Mérida²⁹, pero eso es algo que el desarrollo de una futura investigación tendrá que demostrar.

II. 2. Los testimonios epigráficos

A continuación, se procede a realizar un análisis de los epígrafes que en *Augusta Emerita* hacen referencia o guardan algún tipo de relación con el culto a Mitra que se desarrolló en la antigua colonia, contenidos en altares o esculturas, y que en su mayoría fueron hallados en el entorno del Cerro de San Albín, a excepción de ciertos de ellos cuya procedencia será especificada. Los individuos mencionados en dichos testimonios serán estudiados desde el punto de vista social en el último apartado de este mismo trabajo.

1-Altar de mármol blanco grisáceo (Cerro de San Albín):

*Ann(o) Col(onnae) CLXXX / aram genesis / Invicti Mithrae / M(arcus)
Val(erius) Secundus / fr(umentarius) leg(ionis) VII Gem(ina) dono /
ponendam merito curavit / G(aio) Accio Hedythro patre³⁰*

Traducción: "En el año 180 (desde la fundación) de la colonia (155 d. C.). Un ara de la génesis (o del nacimiento) del dios Invicto Mitra, Marco Valerio Segundo, frumentario de la Legión VII Gémina, ordenó poner, con merecimiento, como don. Siendo Padre (sacerdote) Gayo Accio Hedythro.

Descripción del soporte: altar pétreo de medianas dimensiones (66 x 47 x 25 cm.), ornamentado con un frontón en su parte superior y sendas volutas a cada lado de este. En el costado derecho se encuentra una pátera, mientras que en el izquierdo se aprecia un *praefericulum* tallado en relieve³¹.

En un primer punto, la información más trascendental que aporta la inscripción es la fecha del año 180 desde la fundación de la colonia, es decir, el 155 d.C., con lo cual se establece el funcionamiento de la comunidad mitraica emeritense, dejando por supuesto abierta la opción de que esta comenzara en fechas anteriores, sobre todo en relación con la datación cronológica que anteriormente se ha establecido para el mitreo del número 22 de la calle Espronceda de Mérida. La expresión *aram genesis*, hace referencia a la roca

²⁸ Mérida, 1914, 444.

²⁹ Barrientos, 2001, 78.

³⁰ *AE*, 1905, 25 = *ERAE* 20 = *CIMRM* 1, 793.

³¹ <https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/8206>

de la que, según la mitología, nació Mitra, incidiendo de nuevo en el carácter naturalista de la divinidad. El hecho de que el frumentario de la *Legio VII Gemina* Marco Valerio Secundo utilice esta mención, está referido a la regeneración mística que supone para el nuevo fiel la entrada en el culto a Mitra, fórmula que encuentra paralelos en regiones de la Dacia y Panonia³².

2-Altar de mármol blanco, (Cerro de San Albín):

*Invicto Deo / Quintio Flavi / Baetici Conim/brig(ensis) ser(vo) / pro sa(lute) Coutii Lupi*³³

Traducción: “Al Dios Invicto (Mitra). Quintio, esclavo de Flavio Bético, originario de Conimbriga (o conimbrigense). Por la salud de Coutio Lupo (dedicó este altar)”.

Descripción del soporte: imposible al ser una pieza en paradero desconocido.

La fórmula *Invicto Deo* se verá repetida con normalidad dentro del conjunto de testimonios epigráficos emeritenses, debido a la relación de la condición de “Invicto” con Mitra pues, según se cuenta en su mitología, nunca fue derrotado en ninguna de las batallas que libró. Sobre este altar en particular, llama la atención el hecho de que el dedicante, Quintio, haga uso de la fórmula *pro salute*, estableciendo un nexo con Mitra como divinidad salutífera, o más bien para hacer partícipes a otros individuos no iniciados en el mitraísmo, de los beneficios que otorgaría espiritualmente el rendir culto al dios, siendo en Mérida uno de los pocos lugares de Hispania en donde se tiene constancia de este tipo de expresión³⁴. Hemos seguido la traducción y lectura de esta inscripción que recoge la base de datos online “Mitra en Hispania”, vinculada a la Universidad Carlos III de Madrid³⁵, donde se propone que el dedicante (Quintio) sería siervo de Flavio Bético. Hoy en día, no se conoce el lugar de depósito de esta pieza³⁶.

3-Altar de mármol blanco fragmentado (Cerro de San Albín):

*Deo / Invicto / pro salute / Gai luli / [...]*³⁷

Traducción: “Al Dios Invicto (Mitra), por la salud de Gayo Julio [...]”

Descripción del soporte: altar de reducidas dimensiones (16 x 11 x 7 cm.), fragmentado en su parte inferior, lo que dificulta interpretar si el campo epigráfico contaba con alguna línea más en esta sección. Está decorado con coronamiento en la parte superior, donde se deja ver el *focus* en no muy buen grado de conservación. A sus lados carece de ornamentación alguna³⁸.

Vuelve a repetirse por segunda vez en el contexto de la devoción mitraica en *Augusta Emerita* la fórmula *pro salute*, rogando a Mitra por la salud del individuo llamado Gayo Julio³⁹.

³² De Francisco, 1989, 51-52.

³³ *AE*, 1905, 24 = *ERAE* 24 = *CIMRM* 1, 794.

³⁴ Campos, 2015, 686.

³⁵ humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/8208

³⁶ De Francisco, 1989, 53.

³⁷ *ERAE*, 25 = *CIMRM* 1, 795.

³⁸ <https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/457>

³⁹ De Francisco, 1989, 54.

4-Altar de mármol blanco (Cerro de San Albín):

*Deo / Invicto / C(aius) Camilius / Superatus / a(nimo) l(ibens) p(osuit)*⁴⁰

Traducción: “Al Dios Invicto (Mitra). Gayo Camilio Superato, de buen ánimo lo puso (este altar)”.

Descripción del soporte: pieza compuesta por dos fragmentos fracturados en diagonal, de izquierda a derecha, correspondientes a un pequeño altar (27 x 15 x 12 cm.) cuya decoración se basa en molduras presentes tanto en el coronamiento superior como en la base. Laterales exentos de ornamentación⁴¹.

La fórmula *animo libens posuit* remite a la condición de fiel de este Gayo Camilio Superato⁴².

5- Fragmentos de altar de mármol blanco (Alcazaba de Mérida):

*Invict(o) / Hector Cornelior(um) / ex visu*⁴³

Traducción: “Al Invicto (Mitra). Héctor, de los Cornelios, en cumplimiento de un mandato de la divinidad a través de un sueño”.

Descripción del soporte: altar compuesto por una parte correspondiente a su esquina superior izquierda, decorada con *focus* rectangular de gran tamaño y cornisa (16,5 x 20 x 20 cm.) y a su esquina inferior derecha (21 x 35 x 19 cm.)⁴⁴.

El oferente es Héctor, posiblemente un liberto de origen oriental que aparece mencionado igualmente en otra inscripción relativa el epitafio de su esposa, una mujer libre de 37 años de edad⁴⁵. Dedicar en este caso un altar al *Invicto Deo*, término este último que se encuentra perdido en este epígrafe, pero que es más que probable que terminase la primera línea de este. La fórmula *ex visu*, hace referencia a que este individuo erigió dicho altar tras la contemplación de una visión o sueño en el que se le apareció el mismo Mitra, siendo este el único testimonio epigráfico hispano, referido al culto mitraico, en el que se atestigua el empleo de la fórmula *ex visu*⁴⁶, aunque no faltan testimonios relacionados a otras divinidades orientales que la empleen⁴⁷.

A continuación, se mostrarán una serie de epígrafes que fueron integrados sobre piezas escultóricas relacionadas al culto mitraico, halladas casi en su total mayoría en el entorno del Cerro de San Albín, a excepción del pedestal de estatua de Avalos. El análisis en profundidad de la significación de dichas esculturas se acometerá en el siguiente apartado.

6-Inscripción en el plinto de la escultura de mármol blanco-grisáceo del Dadóforo mitraico (Cerro de San Albín):

*Invicto sacrum C(aius) Avitus Acci(o) Hedychro pa(tre) / ΔΗΜΗΤΡΙΟΣ ΕΠΟΙΕΙ*⁴⁸

⁴⁰ ERAE, 26 = CIMRM 1, 796.

⁴¹ <https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/8207>

⁴² De Francisco, 1984, 54.

⁴³ HEp1, 1989, 99.

⁴⁴ <https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/8327>

⁴⁵ García Iglesias, 1973, 290.

⁴⁶ Serrano, 2019, 314.

⁴⁷ García Iglesias, 1984, 152-153

⁴⁸ AE, 1915, 67 = AE 1919, 87 = ERAE 21 = CIMRM 1, 773.

Traducción: “Consagrado al Invicto (Mitra). Gayo Avito, siendo Padre (sacerdote) Accio Hedychro. *Demetrios* la hace (esta estatua)”.

El *Pater* de la comunidad emeritense de fieles de Mitra vuelve a mencionarse, esta vez en una escultura dedicada por Gayo Avito, aunque no sería la única, como podrá detallarse más adelante. Sobre el escultor que realizó la estatua, *Demetrios*, se piensa que fue el que esculpió todo el ciclo escultórico mitraico de Augusta Emerita, o al menos el que inspiró el modelo griego que se ejecuta a la hora de esculpir las demás estatuas⁴⁹.

7-Inscripción grabada en la lira de la escultura de mármol de Estremoz del dios Mercurio-Hermes (Cerro de San Albín):

*Anno Colonnae CLXXX / invicto deo Mithrae / sacr(um) / C(aius) Accius Hedychrus / pater / a(nimo) / l(ibens) / p(osuit)*⁵⁰

Traducción: “En el año 180 (desde la fundación) de la colonia (155 d. C.). Consagrado al Dios Invicto Mitra. Gayo Accio Hedychro, Padre (sacerdote), de buen ánimo puso (esta estatua)”.

Se trata de la segunda inscripción mitraica en la que se marca el año 180 desde la fundación de la colonia, es decir, el 155 d.C. para establecer el desarrollo del culto a Mitra en *Augusta Emerita*, junto al primer epígrafe del altar mandado erigir por el frumentario de la *Legio VII Gemina* Marco Valerio Secundo, comentado anteriormente. La escultura de este dios fue dedicada por el *Pater* del culto mitraico emeritense, Gayo Accio Hedychro⁵¹.

8-Inscripción grabada en la pierna de la escultura de mármol blanco relacionada con una divinidad acuática (Cerro de San Albín):

*G(aius) Acc(ius) Hedychrus / P(ater) P(atrum)*⁵².

Traducción: “Gayo Accio Hedychro, Padre de los Padres”.

Lo más trascendental que se muestra en esta inscripción fijada en una de las extremidades inferiores de la escultura interpretada como una posible divinidad acuática, es el rango con el que se refiere, en esta ocasión, a Gayo Accio Hedychro, como *Pater Patrum* del culto a Mitra en *Augusta Emerita*. Este cargo otorga a Hedychro la categoría de sumo sacerdote en la realización de los oficios y rituales mitraicos, equiparable al *Magister sodalicii* de los *collegia* religiosos romanos⁵³.

9-Pedestal de estatua (Avalos, localidad cercana a Mérida):

*Caute / Tib(erius) Cl(audius) / Artemidoru[s] / pat[er]*⁵⁴

Traducción: “A Cautes, Tiberio Claudio Artemidoro, Padre (sacerdote)”.

Esta inscripción grabada en el pedestal de una estatua es la única dedicada a uno de los dadóforos mitraicos, en este caso a Cautes, genio de la luz ascendente, que se ha

⁴⁹ De Francisco, 1989, 34.

⁵⁰ *AE*, 1915, 68; *AE* 1919, 86; *ERAE* 19; *CIMRM* 1, 781.

⁵¹ De Francisco, 1989, 36.

⁵² *AE*, 1905, 26 = *AE* 1915, 67 = *AE* 1956, 253 = *CIMRM* 1, 779.

⁵³ De Francisco, 1989, 37.

⁵⁴ *CIL* II 464; *ERAE* 23; *CIMRM* 1, 797.

podido documentar hasta la actualidad en el entorno de Mérida, a excepción de la estatua anteriormente mencionada hallada en el Cerro de San Albín y que, aunque no haya aparecido inscripción alguna, sus atributos hacen referencia claramente a que se trataba de uno de estos dos dadóforos mitraicos. El personaje plasmado como dedicante, aparece ostentando el título de *Pater*, que posiblemente poseería al officiar los cultos mitraicos de esta zona⁵⁵. Se conoce el mismo *cognomen* de este individuo en otras regiones de la Lusitania, como en la localidad portuguesa de Beja, antigua *Pax Iulia*, donde un tal Messio Artemidoro se posiciona como *Magister* del *sodalitium* mitraico de los fieles originarios de *Bracara Augusta*⁵⁶. Es posible que la inscripción de Avalos muestre a un personaje influido por el culto mitraico emeritense, dada la cercanía de esta localidad con *Augusta Emerita*⁵⁷.

En síntesis, la suma de estos testimonios epigráficos muestra, junto a los escultóricos que a continuación serán analizados, la manifestación del culto a Mitra en *Augusta Emerita* a través de las fórmulas con las que los dedicantes ofrecen los elementos necesarios para el desarrollo de los oficios mitraicos. Mediante estas líneas, también puede conocerse una cuestión de suma relevancia como es la organización de los grados iniciáticos, junto al origen y a la condición social de los fieles, cuestiones que se desarrollarán en el apartado final del trabajo.

II.3. Los ciclos escultóricos mitraicos

El elevado número de representaciones escultóricas que guardan una relación directa con el culto a Mitra, descubiertas en Mérida a inicios del pasado siglo XX, las sitúa como uno de los conjuntos estatuarios más importantes del total de los documentados en el Imperio Romano, pudiendo conocer igualmente a través del estudio de las mismas algunos de los grados que todo fiel debía ir siguiendo en su progresión como iniciados al mitraísmo. Junto a estas cuestiones, se propondrá, a modo de hipótesis, una utilidad novedosa de estas esculturas, que considero permitirá interpretar el conjunto de testimonios mitraicos emeritenses de forma más lógica y coherente.

1-Dadóforo mitraico (Fig. 1):

Se trata de una figura humana masculina, la cual viste siguiendo el modelo típico de Oriente, con una túnica que se junta en sendos pliegues al llegar a la cadera y pecho hasta la rodilla, junto al pantalón característico de Persia y la capa que se recoge en el hombro derecho. El personaje se apoya en un tronco, al que se le adosa la cola de un delfín colocado con la cabeza hacia abajo. La estatua se presenta sin cabeza, la cual probablemente estaría coronada con el característico gorro frigio con el que se le representa normalmente a Mitra y a los dadóforos. El delfín, que se encuentra junto a la figura, se atribuye también a Mitra, dada su estrecha relación con el elemento acuático. En este sentido, sería posible vincular a esta figura con Cautópates, en representación del quinto grado iniciático del mitraísmo, *Perses*, “Persa” o el “dispensador de agua”, ya que se representa con el símbolo de la Luna como astro inferior al sol (luz nocturna, antorcha descendente), y estos fieles eran los encargados de purificar con agua a los demás que ingresaban en el culto a Mitra⁵⁸. Esta es una de las esculturas en las que aparece mencionado Gayo Accio Hedychro, *Pater* de la comunidad mitraica emeritense. En la misma inscripción, aparece el nombre de *Demetrios*, escultor griego de quien se cree es el

⁵⁵ El propio Tiberio Claudio Artemidoro aparece mencionado en otras dos inscripciones emeritenses (*HEp4*, 1994, 176; *CIL* II, 517). Aunque no hacen alusión al culto mitraico, en una de ellas aparece reflejada la figura de una mujer, llamada Claudia Maria y natural de *Pax Iulia*, actual Beja (*Pacensi*). Si se tratase del mismo Artemidoro, la vinculación con esta mujer podría estar remitiendo a una participación activa de la misma en el culto a Mitra, dado que el mismo personaje masculino dedicó un pedestal de estatua a uno de los dadóforos en Mérida.

⁵⁶ *CIMRM* 2, 35.

⁵⁷ De Francisco, 1989, 54-55.

⁵⁸ Romero, 2016, 272-273.

autor de las esculturas de carácter mitraico aparecidas en la capital emeritense, como ya pudo comentarse previamente⁵⁹.

2-Dios Mercurio-Hermes (Fig. 2):

En la estatua se plasma la imagen correspondiente al dios Mercurio o Hermes, por elementos como las inconfundibles alas que se adosan a la parte posterior de sus sandalias, el cual se presenta en posición sentada, en una roca sobre la que apoya la clámide. Junto a él, lleva una lira hecha a partir del caparazón de una tortuga y la cornamenta de un antílope. La fusión de la simbología mitraica con otras divinidades pertenecientes al panteón griego o romano no es una característica únicamente observable en *Augusta Emerita*, sino que se lleva practicando en la estatuaria desde época helenística. En este caso en concreto, el mitraísmo emplea la figura de Mercurio-Hermes tomando de su mitología su categoría de mensajero de los dioses, encontrado un nexo entre éste como conector de la Tierra y el cielo a la hora de conducir las almas de los mortales al inframundo, y de Mitra como dios que realiza el viaje entre los mismos ámbitos terrestre y celeste, hasta ascender a lo más alto junto al Sol. Este pasaje descrito es el que se encuentra en relieves como el de Klagenfurt, donde Hermes alumbró el camino de Mitra como si de un dadóforo más se tratase⁶⁰.

Incluso, para los fieles que comenzaban a iniciarse al mitraísmo, Mercurio-Hermes es el protector y encargado de conducirlos a los nuevos cultos místicos, siguiendo la alegoría de un cuervo que viaja de un lado a otro recogiendo distintos elementos de cada uno de estos fieles. Por todo ello, los iniciados al mitraísmo bajo el primer grado de *Corax*, “Cuervo”, se aúnan usando los símbolos del cuervo y el caduceo, representativos del propio Mercurio-Hermes. Se trataría de la segunda escultura ofrecida por el *Pater* del culto a Mitra en *Augusta Emerita*, Gayo Accio Hedychro, situando la fecha del desarrollo de los oficios en el año 180 desde la fundación de la colonia, es decir, el 155 d.C.⁶¹.

3-Figura relacionada con divinidad acuática (Fig. 3):

Se representa la imagen de un varón tumbado sobre su costado, con un manto que le recubre gran parte de su cuerpo. Elementos que estuvieron presentes en la estatua pero que a día de hoy se encuentran perdidos, como el cuerno de la abundancia que la figura llevaba en el brazo derecho, junto a los posibles restos de un delfín en su mano izquierda y una serpiente marina sobre el costado derecho, han llevado tradicionalmente a los investigadores a considerar que se trata de una representación de Océano, o bien del río *Anas*, actual Guadiana, si nos atenemos al caso extremeño en caso de que fuera la representación de una alegoría fluvial, cuestión no exenta de dudas⁶².

La relación de esta estatua con el culto a Mitra en *Augusta Emerita* se establece, además de por haber sido hallada junto a las demás piezas en el mismo contexto del entorno del Cerro de San Albín, por presentar por vez tercera una inscripción en la que se lee como oferente de la estatua de nuevo al *Pater* de la comunidad mitraica emeritense, Gayo Accio Hedychro. Lo más probable, es que el sentido acuático que se desprende de la simbología que contaba esta estatua, fuera tomado por los fieles de Mitra con un sentido de regeneración y purificación que suponía su ingreso en el culto, en relación con el agua, sumado al concepto de fertilización y abundancia que esta supone para la naturaleza, pues como ya ha podido verse anteriormente, a Mitra se le adscribe igualmente como una divinidad naturalista⁶³.

⁵⁹ *CIMRM* 1, 773. De Francisco, 1989, 32-33.

⁶⁰ De Francisco, 1989, 35.

⁶¹ *CIMRM* 1, 781; De Francisco, 1989, 35-36.

⁶² Nogales, 2002, 99-101.

⁶³ De Francisco, 1989, 36-37.

4-Leontocéfalo (Fig. 4):

En este caso, se presenta a un personaje híbrido, en el que se mezclan rasgos antropomorfos en el torso de la figura junto a otros de animales, básicamente el león, que se utiliza para conformar la cabeza de la figura. Junto a ello, a la espalda de esta escultura se le adosa un par de alas, además de una serpiente que rodea el cuerpo dando vueltas al mismo. Tradicionalmente, el conjunto de símbolos presentes en esta escultura ha servido a los autores para identificar a este personaje como Aion-Zervan-Chronos, quien sería el dios del Tiempo Infinito. Siguiendo esta identificación, la serpiente que se enrosca en el cuerpo del personaje mitológico, simbolizaría el movimiento elíptico que realizaría el Sol siguiendo su órbita, aspecto como ya se sabe, íntimamente relacionado con Mitra⁶⁴. De la misma manera, otros especialistas vinculan esta escultura a una representación del cuarto grado iniciático del culto a Mitra, conocido como *Leo*, “León” y el fuego. Esta hipótesis, se reforzaría al ser este dios igualmente el guardián de las almas, al que se le correspondería como atributo el trueno, las llaves del cielo o el cetro, encontrando una similitud de dicho grado de los iniciados bajo la tutela de Júpiter⁶⁵.

5-Figura masculina mitraica (Fig. 5):

La estatua representa a un joven desnudo que porta la clámide, tapando sus hombros. Sus brazos están perdidos, y se apoya sobre un tronco al que se le adosa la figura de un león. El león es la pieza clave del conjunto, ya que, entendido desde el punto de vista astronómico, cuando el Sol pasa por la constelación de *Leo*, es cuando el astro rey brilla en su máxima expresión. Por ello, podría concebirse esta escultura como una representación del propio Mitra en su ascensión solar, donde otros autores han querido ver paralelos con la simbología de Apolo en elementos estilísticos presentes en la representación de la escultura⁶⁶. Esta imagen se vincularía por tanto con el sexto grado iniciático del mitraísmo, *Helyodromus* o “Corredor del Sol”, cuyos atributos son el látigo, la corona solar y la antorcha.

6-Cautes (Fig. 6):

La escultura plasma la imagen de un varón joven semidesnudo, cubierto parcialmente por el himátion y en el que se le observa contraposto. Por desgracia, a la escultura le faltan las partes clave donde se incluirían los atributos que permitirían su identificación, en cabeza y brazo derecho. Algunos autores han interpretado esta escultura como una representación del dios Marte o los Dioscuros, por rasgos que apuntan a elementos como los restos de una espada envainada que llevaría la figura en su brazo izquierdo, aunque estas divinidades no se han documentado en contexto mitraico. Por ello, la hipótesis que mayor peso tiene a día de hoy para su identificación es que esta estatua representaría a Cautes, uno de los dadóforos mitraicos, vinculado al amanecer o la luz ascendente, simbolizado en la antorcha vertical que portaría. El paralelo que más similitudes cuenta para relacionar esta figura con Cautes es la estatua que se halló en el mitreo romano de Santa Prisca, en la que se representó al mismo personaje. Lo que sí se tiene claro, es que la estatua cuenta con connotaciones suficientes para vincularla al tercer grado iniciático del mitraísmo, conocido como *Miles* o “Soldado”, cuyos fieles se encontrarían bajo la tutela de Marte, usando para ello la simbología de la espada o lanza anteriormente mencionada⁶⁷.

⁶⁴ Muñoz y Vázquez, 1990, 100.

⁶⁵ De Francisco, 1989, 36-37.

⁶⁶ Romero, 2016, 405.

⁶⁷ Romero, 2016, 433.

7-Venus (Fig. 7):

Se representa una figura femenina de pie, casi desnuda salvo por el manto que cubre su parte inferior. Sobre su pierna izquierda, se adosa un amorcillo o Eros-Cupido, montado sobre un delfín, elementos claramente atribuibles a la diosa Venus. A pesar de que su cabeza está perdida, sobre los hombros se observan restos de los cabellos de dicha mujer.

La presencia de una escultura femenina en contexto mitraico, pone de manifiesto una más que probable participación de la mujer romana como miembro activo de los oficios mitraicos, en contra de la visión tradicionalista de que en ellos solo participarían los hombres. Esta hipótesis se relacionaría con identificar a este personaje femenino con la diosa Venus, divinidad que tutelaba a los fieles iniciados al mitraísmo bajo el segundo de los grados, *Nymphus*, “Novio-a”, por lo que los símbolos empleados para la identificación de este grado usando a la diosa Venus como nexo son el velo de la novia en el día de su boda, o la lucerna en conexión a Venus como planeta astral, ya que es el primero que aparece y brilla en el cielo al atardecer⁶⁸.

Todas estas esculturas descritas y comentadas pueden ser relacionadas con el culto a Mitra en *Augusta Emerita* bajo la adhesión a otras divinidades grecorromanas, las cuales serían las protectoras de los fieles iniciados en los distintos grados del mitraísmo.

Sin embargo, el hecho de que las mismas cumplieran una función cultural y que pertenecieran al contexto del interior del espacio conformado por un mitreo, como opinan la mayoría de los investigadores, no está ni mucho menos claro. Con ello me refiero a que, este ciclo de esculturas con vinculación mitraica, pudo pertenecer más bien al ámbito doméstico. Esta funcionalidad, se explicaría en base a que muchas de estas piezas se encontraron en el Cerro de San Albín, pero no todas en la cima del mismo, donde se encuentra la Plaza de Toros de Mérida, sino a sus pies, donde se documentaron los restos de la ya mencionada anteriormente “Casa del Mitreo”. En concreto, fueron las esculturas de la divinidad acuática atribuida a Océano o a una alegoría del río *Anas*, el leontocéfalo, el antropocéfalo, el dadóforo y el personaje masculino mitraico⁶⁹. El hallazgo de estas cinco esculturas en el ambiente doméstico de una *domus*, cuadraría por tanto con el uso de las mismas entendidas como un programa decorativo del interior de la vivienda, mientras que el resto, que aparecieron en la cima del Cerro de San Albín, bien pudiera tratarse de una acción post-deposicional llevada a cabo en los siglos posteriores tras el auge del cristianismo y durante las invasiones que asolaron Mérida en el transcurso de su historia, contrarios a la representación de divinidades paganas. Esta hipótesis cuadraría cronológicamente por las fechas en las que se datan tanto las esculturas como el periodo de uso de la “Casa del Mitreo”, en el siglo II d.C., aproximadamente. Otro elemento decorativo que considerar en la *domus* es el Mosaico Cosmogónico, en el que se introducen una serie de divinidades naturales y de puntos cardinales que conforman, todos juntos, la cosmología mitraica. Entre ellos destaca *Oriens*, con su corona radiada solar, en el que se entrevén conceptos artísticos traídos desde Siria, región de la que se piensa incluso que procede el autor del propio mosaico⁷⁰.

Todo ello, hace pensar que más bien el conjunto de esculturas mitraicas, junto al mosaico, fueran usados como decoración de la *domus* del Mitreo por su residente original, el cual no sería descabellado pensar en que fuese el propio *Pater* de la comunidad mitraica emeritense, Gayo Accio Hedychro, quien decoró su residencia en recuerdo de su origen y gusto por la temática oriental, siguiendo el ejemplo del peristilo del dueño de la Villa Romana del Mithras de Cabra, excavada en sus inicios por Manuel Bendala, Antonio Blanco Freijeiro y Julián García⁷¹. En la misma, se halló años después de las primeras

⁶⁸ Romero, 2016, 468-469.

⁶⁹ Martín Vime, 2009, 49-50.

⁷⁰ Blázquez, 1986, 2-4.

⁷¹ Bendala et al., 1972, 297-320.

intervenciones la estatua del denominado Mitra *Tauroktonos*⁷² dentro del contexto de un estanque del peristilo de una villa romana privada datada en torno al siglo III d.C., junto a otras estatuas que representaban al dios Baco, un Eros durmiente y una estatua fluvial como alegoría del río Nilo, lo que identifica que su presencia en dicha vivienda no se corresponde al específico culto mitraico sino que el propietario de la residencia engalanó el estanque de su peristilo con estatuas que reflejaban su simpatía o afición hacia lo oriental⁷³.

Quedaría por tanto descartada la opción de que las esculturas estuvieran incluidas en el interior del mitreo emeritense, pues el único documentado hasta la fecha en la capital de la Lusitania no cuadra con la cronología de las piezas, además de que no podrían disponerse en el espacio ocupado por los bancos del interior del aula del mitreo, pues la anchura de los mismos, de 1,70 metros, no permite colocarlas sin ocupar el espacio destinado al culto de los fieles, junto al hecho de que en ninguno de los mitreos documentados en el Imperio Romano se han encontrado testimonios suficientes como para instalar tal cantidad de esculturas en el espacio que, en un principio, se dedica a la celebración del culto⁷⁴.

II.4. Los iniciados al culto desde la perspectiva onomástica y social

Como ha podido verse reflejado en las inscripciones de los altares y esculturas emeritenses anteriormente comentadas, existe una diversidad más que significativa de fieles que en *Augusta Emerita* rindieron culto a Mitra. De entre ellos, destaca el rasgo común de su mayoritario origen greco-oriental, 7 en total frente a los 4 que presentan origen latino, como los individuos llamados Héctor, de la *gens Cornelia*, o Tiberio Claudio Artemidoro.

El primero, aparece reflejado en otra inscripción emeritense, dedicada a la memoria de su difunta esposa⁷⁵, la cual posiblemente también se inició en el culto a Mitra, lo que vuelve a poner de relevancia el papel activo de la mujer en el culto misterioso mitraico⁷⁶. Esta hipótesis de participación de la mujer en el mitraísmo debe ser entendida desde el momento en el que el Estado romano adopta su culto bajo la advocación del Sol Invicto, pues anteriormente la protección de Mitra se asociaba exclusivamente al ámbito masculino en relación con los soldados integrantes de las legiones. Se trataría pues, de una maniobra del poder imperial por incluir a las mujeres en este culto a la nueva divinidad solar, una vez que se asentó de manera oficial en Roma. De hecho, es en la mayoría de las inscripciones halladas en Hispania y resto de territorios del orbe romano, donde bajo esta expresión de Sol Invicto, antes Mitra, aparecen mencionadas las mujeres, por lo que, aunque el nombre de la divinidad cambia, sigue relacionándose estrechamente con el culto en un origen mitraico⁷⁷. En cuanto al segundo, se trata de aquel que dedicó una estatua a Cautes en Avalos, cerca de Mérida⁷⁸.

Sin embargo, el ejemplo más significativo y paradigmático es el propio *Pater* de la comunidad mitraica emeritense, Gayo Accio Hedychro, cuyo cognomen remite a su clara procedencia griega. De hecho, el *cognomen* Hedychro está documentado únicamente en *Augusta Emerita*, junto a otros *cognomina* de origen griego, relacionados siempre al

⁷² La estatua se fecha en torno a finales del siglo II y principios del III d.C. (Muñoz, 1989a, p. 744). Sus elementos iconográficos concuerdan plenamente con todo lo detallado según la mitología mitraica en cuanto al ritual de la tauroctonía o sacrificio del toro, al que se le añaden la serpiente, el perro y el escorpión como simbología astral, junto a la vestimenta típica oriental del dios con la túnica, clámide flotante, botines acordonados y gorro frigio. La posición en escorzo de la cabeza de Mitra se explica en relación con que este dirige la mirada hacia el sol (Olavarria, 2004, 164).

⁷³ Romero, 2016, 220-224.

⁷⁴ Barrientos, 2001, 372.

⁷⁵ AE, 1984, 488.

⁷⁶ García Iglesias, 1984, 152-154.

⁷⁷ Alvar, 1994, 76-77.

⁷⁸ De Francisco, 1989, 54-55.

ámbito urbano⁷⁹, a pesar de que su *nomen*, *Accius*, se trate de un antropónimo latinizado de origen peregrino⁸⁰. De Grecia, se refleja también la impronta estilística de la realización de las esculturas expuestas anteriormente, junto a que ya de por sí el autor de, al menos una de ellas, de nombre *Demetrios*, también es griego. El caso de Hedychro, es el exponente perfecto del ascenso de un individuo en el escalafón social, pues siendo un liberto de origen greco-oriental⁸¹, llegó a posicionarse como el cargo de mayor relevancia en el oficio de los rituales mitraicos en *Augusta Emerita*⁸². Sus funciones como *Pater* incluirían desde la supervisión de la celebración de los ritos mitraicos hasta la participación en el enrolamiento de nuevos fieles adeptos al mitraísmo en la capital lusitana⁸³. Otros iniciados al culto a Mitra en *Augusta Emerita* que tuvieron la misma condición social de esclavos o libertos fueron Quintio, esclavo de Flavio Bético, o Firmo, que dedicó una inscripción rogándole por su salud a Mitra⁸⁴; junto a los ya mencionados Tiberio Claudio Artemidoro y Héctor, este último de especial trascendencia al ser liberto de alguno de los miembros de la *gens Cornelia*, una de las familias más destacadas de *Augusta Emerita*⁸⁵. En cuanto al individuo llamado Gayo Avito, dedicante que aparece mencionado en la escultura del dadóforo mitraico. Es relevante hacer mención de que su *nomen*, *Avitus*, es uno de los nombres de procedencia indígena que en mayor grado se han documentado en Lusitania y hasta en once ocasiones solamente en *Augusta Emerita*⁸⁶.

El estudio de esta serie de individuos sirve, presumiblemente, para establecer la vía de entrada del mitraísmo en *Augusta Emerita*, sumada al aporte militar del ya comentado frumentario de la *Legio VII Gemina*, Marco Valerio Secundo, desde León. Este individuo de rango militar es uno de los que presenta una clara procedencia latina a la hora de analizar su *tria nomina*. En concreto, su *nomen Valerius*, se trata del segundo mayormente registrado y repartido por toda Lusitania⁸⁷. Otros de estos libertos, simplemente, puede que se enrolaran al culto a Mitra como método de integración social, de tal forma que no se vieran excluidos, independientemente del lugar de procedencia o condición económica que poseyeran. En este sentido, el mitraísmo sería la oportunidad perfecta para mitigar la inferioridad social de estos individuos, bajo los brazos de una divinidad que acoge a todos sus fieles por igual⁸⁸. Siguiendo esta línea, resulta paradigmático y digno de reseñar, nuevamente, el caso de *Ostia*. Allí, del total de 30 fieles documentados en las inscripciones con temática mitraica repartidos entre los 18 mitreos de la ciudad, puede verse como la mayoría comparten la misma condición social que en el caso emeritense⁸⁹.

Otro de los ámbitos que adquiere importancia en relación con la introducción de esclavos o libertos en el culto a Mitra se encuentra en el sector comercial y mercantil, tal y como apunta el doctor Julio Muñoz García-Vaso⁹⁰. Siguiendo esta línea, en la misma manzana en la que se instaló el ya estudiado mitreo del número 22 de la calle Espronceda en Mérida, se documentó un taller alfarero datado en el siglo I d.C., contemporáneo pues al funcionamiento de dicho mitreo. Sin duda, es más que probable que talleres artesanales

⁷⁹ Navarro y Ramírez, 2003, 411.

⁸⁰ Navarro y Ramírez, 2003, 409-410.

⁸¹ El doctor Jaime Alvar Ezquerro trata muy bien el tema de la integración de esclavos y libertos greco-orientales en los cultos místicos en su artículo *Integración social de esclavos y dependientes en la Península Ibérica a través de los cultos místicos*. Alvar, 1993.

⁸² De Hoz, 2012, 241-242.

⁸³ Romero, 2019, 381.

⁸⁴ *CIMRM* 1, 795.

⁸⁵ De Francisco, 1989, 51-55.

⁸⁶ Navarro y Ramírez, 2003, 359.

⁸⁷ Navarro y Ramírez, 2003, 407.

⁸⁸ Alvar, 1994, 293.

⁸⁹ Rubio, 2004, 461.

⁹⁰ Muñoz, 1989b, 153-170.

similares a este dieran cabida a algunos de los libertos y esclavos emeritenses que se integraron en el culto a Mitra⁹¹.

III. Conclusiones

Lusitania fue una provincia en la que arraigaron especialmente por encima de otras regiones de la Hispania romana los cultos iniciáticos de origen oriental. Así, se encuentran los testimonios hallados en distintos núcleos urbanos relacionados con el culto a Isis o a la *Magna Mater* Cibeles, además del propio Mitra en el mismo periodo cronológico de auge, como en *Olisippo* o *Pax Iulia*, junto a la ya estudiada *Augusta Emerita*. Esta realidad no haría sino ensalzar a las grandes ciudades lusitanas como centros de conexión y difusión de distintas manifestaciones religiosas que denotan la gran riqueza cultural y étnica de sus poblaciones.

De entre todos ellos, cabría decir que el estudio del culto a Mitra supone el profundizar en un aspecto de suma relevancia en el entendimiento del mundo romano. La eclosión del mitraísmo, producida en el siglo II d.C., es un claro antecedente del cambio de mentalidad en las concepciones y tradiciones religiosas romanas, que se alejan a partir de este momento del ámbito oficial para buscar una nueva protección en una divinidad traída desde Oriente e incluida dentro del grupo de las religiones místicas. Más allá de lo personal, la adopción del mitraísmo por el Estado romano esconde también motivos políticos, siendo un mecanismo más en la integración de las poblaciones que pasarían a formar parte del Imperio tras ser conquistadas.

A pesar de que la dispersión y vía de entrada tradicional del culto a Mitra en la mayoría de las provincias bajo dominación romana haya sido de la mano de militares, en Hispania los agentes de introducción del culto a Mitra se diversifican según su adscripción social a través de esclavos, libertos y comerciantes, sumándose a los componentes de las legiones que se adscribían al culto a Mitra por la categoría de “Invicto” con la que contaba el dios iranio. Como ha podido verse, de entre todas las regiones de Hispania, es en Lusitania donde más testimonios han podido ser documentados en relación con el culto a Mitra, y dentro de ella en *Augusta Emerita*, donde por obra de Gayo Accio Hedychro, se creó una comunidad de fieles excepcionalmente dinámica.

En Mérida, la investigación, que siempre ha girado en torno al hallazgo de los elementos que fueron encontrados en el Cerro de San Albín, debe someterse a una profunda y sistemática revisión mediante el renovado estudio de las piezas, pues a la interpretación de su funcionalidad como exclusivamente dedicadas al ámbito del culto, se le suma ahora, con argumentos más que sólidos, la de su uso decorativo en el ámbito doméstico, concretamente como ciclo dispuesto para ornamentar la cercana *domus* o “Casa del Mitreo”. Apenas se ha prestado atención al mitreo de la calle Espronceda, casi como si pesara más el que estuviera oculto por la construcción moderna que hoy día lo sepulta. Su descubrimiento, es la prueba de que la comunidad mitraica emeritense no sólo funcionó durante el siglo II d.C., sino que existía desde varios años atrás, y que en un principio no dispuso del ciclo de esculturas mencionadas, incompatibles en cronología y lógica espacial con las dimensiones del templo. Todo ello son elementos que, sin duda, una vez sean corregidos por la investigación⁹², supondrán un avance en el conocimiento actual que se tiene sobre Mitra en Mérida, Hispania y el total del Occidente romano.

⁹¹

⁹² En el ámbito reciente de la investigación del mitraísmo en Hispania, me gustaría resaltar el trabajo realizado por el doctor Jaime Alvar Ezquerro en su libro *El culto de Mitra en Hispania* (Alvar, 2018).

IV. Bibliografía

- Alvar, J. (4-6 noviembre, 1993): "Integración social de esclavos y dependientes en la Península Ibérica a través de los cultos místéricos", Comunicación en Congreso, *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendance, Actes des colloques du Groupe de recherche sur l'esclavage dans l'antiquité*, Besançon.
- _____ (1994): "La mujer en los cultos místéricos: marginación e integración", en E. Hidalgo y G. Wagner (eds.), *Roles sexuales: la mujer en la historia y la cultura*, Madrid, 73-84.
- _____ (2001): *Los misterios: religiones "orientales" en el Imperio Romano*, Barcelona.
- _____ (2016): "Las ciudades del poder en la innovación religiosa: introducción y difusión de los cultos iniciáticos en Hispania", *Revista de Historiografía (RevHisto)*, 25, 385-403.
- _____ (2018): *El culto de Mitra en Hispania*, Madrid.
- Alvar, J.; Gordon, R.; Rodríguez, C. (2006): "The mithraeum at Lugo (Lucus Augusti) and its connection with Legio VII Gemina", *Journal of Roman Archaeology. Articles, Archaeological Reports and Notes*, 19, 266-277.
- _____ (2008): *Romanising oriental Gods: myth, salvation, and ethics in the cults of Cybele, Isis, and Mithras*, Leiden, New York.
- Andreu, J. (2004): *Munificencia pública en la provincia Lusitania*, Zaragoza.
- Barrientos, T. (2001): "Nuevos datos para el estudio de las religiones orientales en Occidente: un espacio de culto mitraico en la zona Sur de Mérida", *Mérida, excavaciones arqueológicas*, 5, 357-381.
- Bendala, M.; Blanco, A.; García, J. (1972): "Excavaciones en Cabra (Córdoba) La casa del Mitra (Primera campaña, 1972)", *Habis*, 3, 297-320.
- Bianchi, U. (1979): *Mysteria Mithrae*, Leiden.
- Blázquez, J. M. (1986): "Cosmología mitraica en un mosaico de Augusta Emerita", *Archivo Español de Arqueología*, 59, 89-100.
- Bonfante, G. (1975): "The Name of Mithra", en *Mithraic studies II, Acta Iranica*, 17, 45-57.
- Campos, I. (2004): "Espacio y práctica cultural de los misterios mitraicos", *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 8, 37-50.
- _____ (21-23 mayo, 2009): "Los misterios mitraicos: los seguidores de Mitra", Comunicación en Congreso, *I Jornadas Mitraicas*, Cabra (Córdoba).
- _____ (2015): "Vínculos familiares en el contexto mitraico: las inscripciones pro salute", *Klio Beiträge zur Alten Geschichte*, 97, 671-686.
- Castillo, C.; Gómez-Pantoja, J. (1981): *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona.
- De Francisco, M^a A. (1989): *El culto de Mithra en Hispania: catálogo de monumentos esculpidos e inscripciones*, Granada.
- De Hoz, M^a. P. (2013): *El oriente griego en la Península Ibérica. Epigrafía e Historia*, Madrid.
- García Iglesias, L. (1973): *Epigrafía Romana de Augusta Emerita*, Tesis Doctoral inédita Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- _____ (1984): "Notas de epigrafía emeritense", *Revista de estudios extremeños*, 40, 153-154.
- García y Bellido, A. (1967): *Les religions orientales dans l'Espagne romaine*, Leiden.

- Gonçalves, L. J. (2004): "O Estudo da Escultura Romana em Portugal", en Nogales, T. *Actas de la IV Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 157-174.
- Mateos Cruz, P. (2001): "Augusta Emerita: la investigación arqueológica en una ciudad de época romana", *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 74, N.183-184, 183-208.
- Martín Vime, S. (2009): *Arquitectura doméstica romana. La denominada Casa del Mitrteo (Mérida)*, Trabajo de Investigación Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Muñoz, J. (1989a): *El culto de Mithra en Hispania: caracteres específicos*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- _____ (1989b): "Evidencias mercantiles en contextos arqueológicos mitraicos", *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, 2, 153-170.
- Muñoz, J.; Vázquez, A. M. (1990): "Representaciones de serpientes en la iconografía mitraica", *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, 3, 85-116.
- Mélida, J. R. (1914): "Cultos emeritenses de Serapis Y Mithras", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 64, 439-456.
- Navarro, M. y Ramírez, J. (2003): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida.
- Nogales, T. (2002): "Aquae emeritenses: monumentos e imágenes del mundo acuático en Augusta Emerita", *Empuries*, 53, 89-111.
- Olavarria, L. (2004): "Arqueología de las religiones mistericas paganas en la Bética", *Arqueología y Territorio*, 1, 155-167.
- Pérez, L. (2019): *El culto a Sol en el occidente del Imperio Romano*. Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Remolà, J. (21-23 mayo, 2009): "Mithra en la villa romana dels Munts (ager Tarraconensis)", Comunicación en Congreso, *I Jornadas Mitraicas*, Cabra (Córdoba).
- Romero, C. (2016): *Iconografía mitraica en Hispania*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- _____ (14-20 junio, 2017): "Gaius Accius Hedychrus: the role of religion in the provincial society of Lusitania", Comunicación en congreso, *Akten des 15. Internationalen Kolloquiums zum Provinzialrömischen Kunstschaffen. Der Stifter und sein Monument* Gesellschaft, Graz.
- Rubio, R. (7-9 noviembre 2002): "Jerarquías religiosas y jerarquía social en el mitraísmo", Comunicación en congreso, *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo: actas del XXVII Congreso Internacional Girea-Arys IX*, Valladolid.
- Serrano, D. (2019): "Sueños e "incubatio" en la epigrafía hispana: las fórmulas "ex visu" y "ex iussu", en *Santuarios oraculares, ritos y practicas adivinatorias en la Hispania Antigua*. Coord. por Montero, S. y García, J., 305-342.
- Turchi, N. (1923): *Le religioni misteriosofiche del mondo antico*, Roma.
- Vermaseren, M. (1956-1960): *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae*, La Haye.

IV. 1. Abreviaturas de fuentes epigráficas

AE: *L'Année épigraphique. Revue des publications épigraphiques relatives à l'Antiquité romaine*, París.

CIMRM: Vermaseren, M. (1956-1960): *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae*, La Haye.

EDCS: Epigraphik-Datenbank (M.) Clauss / (W.) Slaby, Eichstätt-Osnabruck.

ERAE: García Iglesias, L. (1973): *Epigrafía Romana de Augusta Emerita*, Tesis Doctoral inédita Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

HEp: *Hispania Epigraphica. Archivo Epigráfico de Hispania*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

IV. 2. Fuentes online

“Epigraphik-Datenbank (M.) Clauss / (W.) Slaby, Eichstätt-Osnabruck“

http://db.edcs.eu/epigr/epi.php?s_sprache=es (05/03/2021).

“Mitra en Hispania” <https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/mitra/item/8208> (05/03/2021).



Fig. 1: Dadóforo mitraico. Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MNAR&Museo=MNAR&Ninv=CE00655> Fecha de consulta: 29/12/2020.

Fig. 2: Mercurio-Hermes. Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MNAR&Museo=MNAR&Ninv=CE00089> Fecha de consulta: 29/12/2020.

Fig. 3: Figura relacionada con divinidad acuática. Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MNAR&Museo=MNAR&Ninv=CE00085> Fecha de consulta: 29/12/2020.

Fig. 4: Leontocéfalo. Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MNAR&Museo=MNAR&Ninv=CE00087> Fecha de consulta: 29/12/2020.

Fig. 5: Figura masculina mitraica. Fuente: Fotografía de realización propia.

Fig. 6: Cautes. Fuente: Fotografía de realización propia.

Fig. 7: Venus. Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MNAR&Museo=MNAR&Ninv=CE00088> Fecha de consulta: 29/12/2020.